



variada

Lecciones de vida

La escuela primaria Federico Engels se ha convertido en un hospital para salvar niños

»4



variada

Una sola Elvira

No se cree el ombligo de Flora y Fauna, pero ha marcado su historia en Sancti Spíritus

»8



deporte

La medalla del coraje

Los muchachos del Sub-23 se levantaron sobre los tropiezos en el Mundial

»7

Otra semana de andanzas en círculo

Aunque si se compara con igual período de la semana anterior, el número de contagiados con la covid ha experimentado un discreto descenso, todavía las cifras son altas: 3 866 enfermos desde el domingo y hasta este viernes. La mayor complejidad se muestra en Trinidad, Sancti Spíritus y Cabaiguán

Dayamis Sotolongo Rojas

Pareciera como si continuáramos moriendo el rabo de la covid, una y otra vez. De una semana a otra han disminuido discretamente los reportes de los contagios en la provincia, pero ello resulta inversamente proporcional a una circulación viral que sigue altísima —expresada también en la alta positividad de las muestras de PCR analizadas— y en una transmisión que, por ende, tampoco cesa fácilmente.

No obstante, si se ausculta el escenario epidemiológico de la provincia aparecen aún signos de gravedad: 3 866 diagnosticados desde el pasado domingo y hasta este viernes, 29 fallecidos en ese lapso y una tasa de incidencia de casos confirmados de 2 616.46 por 100 000 habitantes.

Harina del mismo costal viene a ser la dispersión del virus por los ocho municipios y hasta por varias de las comunidades de esos territorios, los casi 1 000 focos activos y los seis eventos de transmisión que permanecen abiertos.

Y redundamos también en otro aspecto: en la semana Trinidad encabeza la lista de casos y complicaciones, al computar en estos últimos seis días 1 033 pacientes con un pico extremo de 397 confirmados el pasado lunes.

Mas, si bien Sancti Spíritus ha tendido a la disminución del número de enfermos —respecto a semanas anteriores— continúa ocupando una riesgosa segunda posición al notificar 647 personas infectadas por el nuevo coronavirus.

Igual sucede en Yaguajay y Cabaiguán, donde la curva de contagios tampoco se detiene y lo refrendan los 506 y 502 pacientes que se han confirmado desde el pasado domingo y hasta este viernes, respectivamente.

La provincia por lo que reflejan las estadísticas sigue tensándose por los cuatro costados, bastaría advertir la complicación de lugares como Fomento en el que antes la covid era excepción y hoy es la regla de 490 pacientes en los últimos seis días.

Pero el resto de los territorios no dista de gravedades. En ese mismo lapso Jatibonico ha notificado 325 personas infectadas por el nuevo coronavirus; Taguasco, 248 y La Sierpe, 119.

Y si algunos de los enfermos han sido generados como consecuencia de los seis eventos de transmisión local que permanecen abiertos, la mayoría de los infectados hoy sobrepasan esos cercos, es decir, obedecen a la exponencial transmisión co-



En todos los territorios las estadísticas son desfavorables. /Foto: Vicente Brito

munitaria que nos sigue teniendo en jaque.

Así lo estimaba el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, quien advertía además otros elementos: “La transmisión comunitaria es la que prevalece. La situación epidemiológica de la provincia sigue siendo muy compleja, evidente en la gran dispersión que tenemos en todos los municipios”.

A tales consideraciones añadía un

pronóstico a mediano plazo: “El número de casos puede comenzar a decrecer en los próximos siete días. A ello, sin duda, ayudará el progreso de la vacunación”.

Y en el camino de la inmunización alienta entonces que, según datos de la Dirección Provincial de Salud, el 37.7 por ciento de la población espirituana esté ya vacunada; que una cifra superior al 96 por ciento haya recibido la primera dosis de

los esquemas de vacunación que se llevan a cabo y que supere el 71 por ciento los que se han puesto la segunda dosis de las vacunas anticovid.

Son pases de avance, pero acortar el sinuoso trecho de la covid depende del esfuerzo de todos. Las cifras por más descensos que auguren continúan siendo altas, como si siguiéramos inexorablemente andando en círculos.

Los descosidos de los módulos de alimentos

Además del peso del paquete, Dania Quintana cargaba una alegría inmensa y una enorme gratitud: “Me encantó el módulo, sobre todo por los coditos, que hacía rato no comía; además, es regalado”.

Como Dania, miles de espirituanos agradecen por estos días los módulos de alimentos de donación. Más allá del hondo significado por el gesto de quienes socorren a Cuba desde el corazón en medio de una compleja situación sanitaria y económica, los paquetes alivian la canasta familiar, que aún no apacigua todas las necesidades.

Mas, apenas entregadas las primeras cantidades en la cabecera provincial, a los módulos comenzaron a aparecerles algunos descosidos, que llegaron hasta los buzones de *Escambray* y *Radio Sancti Spiritus*; clientes que, como Antonio Abilio Estrada Isidoría, advirtieron faltantes de arroz; a otros de la unidad El Buen Trato les faltaron paquetes de pastas. De los medios, las alarmas pasaron a Comercio, que se desayunó con las quejas, las que corroboró después. “Comprobamos unos 12 clientes afectados con arroz y espaguetis: ocho de El Buen Trato y el resto de La Madrileña —expone Yunielki Gamboa Cardoso, director de la Empresa Municipal de Comercio—. Hay un equipo de trabajo revisando todo. Es un derecho de cada consumidor y un deber de nosotros controlar que esto no pase, la orientación es que informen en pizarra en cada unidad lo que trae el módulo”.

Pero no en todas está ni la información ni la aclaración. Más de un consumidor se dio cuenta de la falta de algún producto al comparar su módulo con los reportes de prensa. “Me enteré de lo que debía

contener el módulo por el programa *Como lo oyes* —cuenta Abilio— e inmediatamente mi esposa fue a reclamar. En mi unidad no existía una información visible de lo que contenía el módulo, pues solo había un cartel que decía: Módulo gratis”.

Al momento de las indagaciones, la instancia provincial no tenía todas las afectaciones: “Las que han llegado de módulos incompletos, por documento, son tres de la zona de Kilo-12 y están listos para reponer”, sentencia José Ramírez, director provincial de Comercio.

¿Por qué pueden llegar módulos incompletos, como los casos descritos o el del mercado de Olivos II, donde, aunque se evitó que el problema llegara al consumidor, también a algunos les faltaban paquetes de arroz o espaguetis? *Escambray* siguió la ruta de la distribución y llegó hasta los almacenes de la UEB 417.

Según Yanrobert Suárez Sánchez, director adjunto de la Empresa Mayorista Provincial de Alimentos (EMPA) en el territorio, se pueden romper en el traslado de los contenedores o durante el proceso de manipulación porque se trasladan en un camión y se bajan al llegar al mercado. Abrimos el contenedor con todos los mecanismos de control: nuestra empresa, la aseguradora de Comercio Mayorista, Cubacontrol, Comercio, la policía económica, contrainteligencia y las FAR. Se comienzan a bajar los módulos que ya vienen confeccionados y se cuentan. A veces a mitad de contenedor aparecen bolsas de arroz sueltas y se ponen aparte, pues se supone le faltan a alguno que puede venir incompleto, pero cuando se van entregando a la población,

si falta algo, hay que reponerlo. Hasta ahora donde ha existido el problema y se ha certificado por escrito, se ha repuesto”.

La cadena de distribución está “blindada”. Hombres de verde junto a los trabajadores laboran sin cesar desde los contenedores, el almacén, los camiones, las tiendas para llevar la noble mercancía a su destino final: los consumidores, tal como lo dispuso el Ministerio de Comercio: cuatro kilogramos de arroz, uno de azúcar y tres de pastas alimenticias por núcleo: “No solo estamos para cargarlos, bajarlos y distribuirlos, también estamos para garantizar la seguridad de los productos; más que una tarea, es una operación”, afirma el teniente coronel Humberto Fuentes Díaz, representante de las FAR al frente del proceso.

Que se rompan en el trasiego es entendible por la fragilidad de algunos envases, la manipulación de tantos paquetes, 2 300 como promedio en los contenedores. “Hemos contabilizado unos 3 611 paquetes con roturas en 19 contenedores y se habían recuperado 2 777”, asegura el director adjunto de la EMPA. Pero queda claro que en manos del consumidor no puede faltar ni un grano. ¿Cómo asegurarlo encima del mostrador?

“El sistema del Comercio tiene prohibido abrir los módulos porque vienen cerrados, por eso le pedimos a la población y a los administradores de bodega que los revisen a la hora de adquirirlos, para tomar nota por núcleo y ver la afectación”, aclara Gamboa Cardoso.

Con esa prerrogativa, cada cliente tiene derecho a exigir. De ahí que la respuesta en las tiendas no deba ser: “Eso es lo que te toca”, mucho menos cuando faltan productos. No



Elsa Ramos Ramírez

se trata, como dice el Director Municipal de Comercio, que “a veces algunos administradores no tienen la conciencia o tienen desinformación” pues, en cualquier caso, habría que reevaluar su condición y exigir responsabilidad en un asunto tan sensible.

Muchos ni revisan, por esa mala práctica que hemos creado de no hacerlo y eso complica la reclamación. Lo de exigir *in situ* sería lo ideal cuando exista la información completa.

Ariel Fernández, director del Grupo Provincial de Comercio, expone que desde que se inició este programa se han explicado los aseguramientos. También que el cliente en el momento que firma que lo recogió debe comprobar que esté completo, no puede venir de su casa a decir: Me faltó un paquete de arroz o uno de coditos. Los administradores los reciben completos, lo que puede que algunos tengan una avería y se reponen, pero está claro que son 8 kilogramos aproximadamente el peso total del módulo, porque puede que vengan con paquetes de pastas alimenticias de 400 gramos, pero no puede faltar nada”.

Para evitarlo, nada como un módulo de dos productos, también gratis: información y control. Por encima de roturas, paquetes incompletos, desinformaciones, el cliente debe seguir la máxima del mayor Yosvany Álvarez Espinosa, jefe de Transportación de la Región Militar: “Lo que sí está seguro es que se le va a dar a todo el mundo, para eso está organizado el sistema”.

Aquí no puede rezar aquello de que “a caballo regalado no se le mira el colmillo”. Lo que no puede ocurrir es que a los paquetes que con tanta gentileza se enviaron, y que reparte el Estado con una logística que asume su presupuesto, se les añadan “contenidos” que los enturbien, para no hablar del poco pudor —o desvergüenza podría decir— de quienes han comenzado a vender, a precios exorbitantes, por la calle y en los grupos de las redes sociales, estas regalías.

La repartición de módulos apenas inicia y de manera global su impacto es favorable, pero valga corregir los descosidos para que alimenten, además del estómago, el alma.

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Delia Proenza

Cubana del Pan responde

A propósito del texto titulado “Desorden en Panadería”, publicado en este mismo espacio el pasado 18 de septiembre, envié una carta de respuesta la filial espirituanas de la Empresa Cubana del Pan, donde se expone que al lector Rigoberto Francisco Marín, vecino de la cabecera provincial y autor de la misiva que motivó el material, le asiste la razón en su queja.

“De acuerdo con los resultados alcanzados en el proceso investigativo sobre el escrito enviado al periódico *Escambray* por el compañero, alegando el desorden, mal trabajo e irresponsabilidad de los compañeros de la empresa que participan en la organización de la cola y la venta del producto en la Panadería Especializada de la calle Independencia, frente al Parque de la Caridad, es cierto que existe indisciplina social por parte de la población; hemos trabajado en función de organizar la venta y no hemos logrado cumplir con dicho objetivo; solicitamos ayuda de los órganos competentes que permita restablecer la disciplina necesaria”, reza el documento.

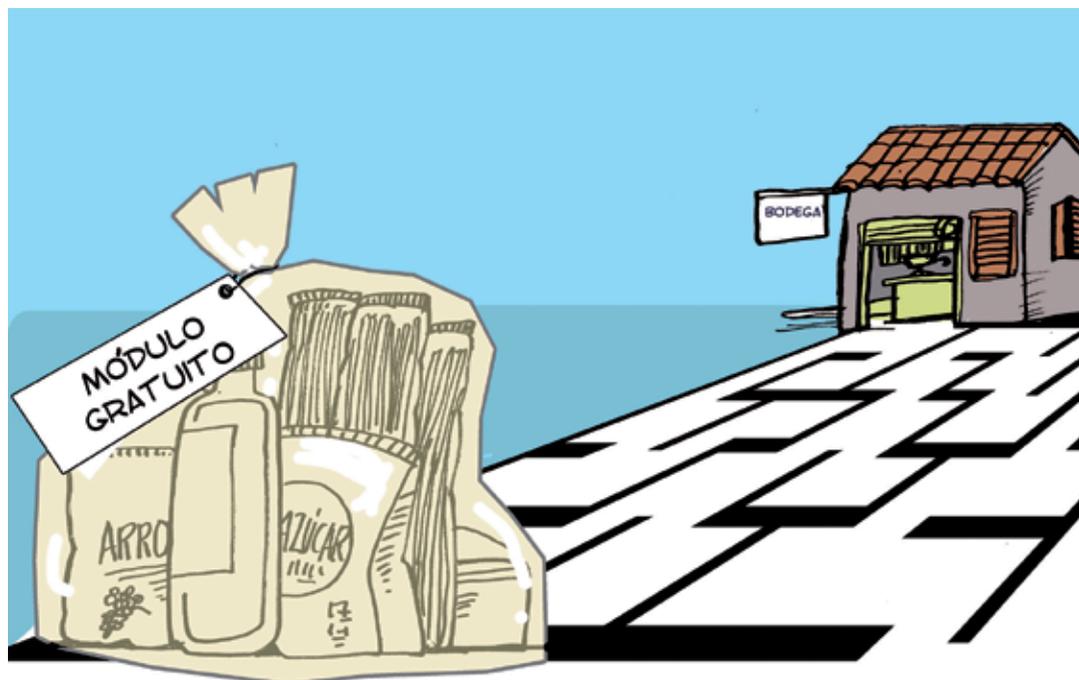
Más adelante la misiva expresa: “Se pudo comprobar que el reclamo es cierto, pues no nos hemos sentido apoyados por los órganos competentes para el proceso de venta en la unidad, la cual está cubierta, en su plantilla, con trabajadores de la propia entidad”.

Elisa Pina Castro, técnica en Supervisión y Control de la citada empresa, adjunta vía correo electrónico, igualmente, la respuesta enviada al remitente que escribí a este medio de prensa, en la cual se expone que, en efecto, “la cola para adquirir el pan se forma desde el horario de la madrugada, a la que asisten personas de diferentes conductas”. Según detalla el documento, los números los reparte el propio administrador de la unidad, en tanto los demás trabajadores comienzan a pasar a los clientes, en el orden de cinco personas con número y un impedido físico. “Es cierto —le escriben a Rigoberto— que existen personas que marcan la cola varias veces, exponiendo que solo venden tres panes y que en la casa son muchas personas y no les alcanza”.

Ellos han procurado, aseguran, garantizar el necesario distanciamiento, para lo cual crearon marcas en la acera, a los efectos de que cada quien sepa dónde le corresponde, “lo cual se incumple por parte de la población”. También alegan que se llama a la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) cada vez que resulta necesario, “pues la población solamente de ver la patrulla se organiza y la venta es más fiable”, pero no siempre tienen respuesta en este sentido, apuntan.

Escambray comprende las razones expuestas y considera que la PNR puede ayudar; sin embargo, hay aspectos que conciernen directamente a la empresa y a la unidad, como las veces que marca cada quien, ya que, según atestiguan vecinos del lugar, los rostros son bien conocidos y algunos de ellos son revendedores que pernoctan junto a la panadería para acaparar buena parte del pan y lucrar mediante su expendio a altos precios.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave.
de los Mártires. S. Spiritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu



Vacunación anticovid: dudas y aclaraciones

En Sancti Spíritus avanza la vacunación contra la covid en los mayores de 19 años, la población en edad pediátrica y los alérgicos al Tiomersal. Esta semana inició también la inmunización de los convalecientes. Mas, aún existen inquietudes y Escambray busca respuestas

Dayamis Sotolongo Rojas

Ante la adversa situación epidemiológica que persiste en la provincia, que la vacunación anticovid vaya avanzando en todos los municipios resulta, sin duda, un paso más para acortarle días a esta pandemia.

Según datos de la Dirección Provincial de Salud, el 36.2 por ciento de los espirituanos han sido inmunizados —es decir, han recibido el esquema completo de vacunación—; en tanto, continúa la administración de dosis en los mayores de 19 años, la población en edad pediátrica, los alérgicos al Tiomersal y los convalecientes.

No obstante, algunas inquietudes aún punzan entre los espirituanos. De ahí que, sobre las modificaciones a los protocolos, la inclusión de las personas en los distintos esquemas de vacunación, la recuperación de las dosis ante alguna pérdida... Escambray busque respuestas con Niuvis Fundora Martín, jefa del Programa de Vacunación en la provincia.

¿Quiénes se vacunan con Soberana Plus?

Los confirmados con PCR positivo. Se vacunan a partir de los dos meses del alta clínica y epidemiológica con una sola dosis de la vacuna Soberana Plus.

Aclaro que los adultos alérgicos al Tiomersal, que son convalecientes, se vacunan con una dosis de Soberana Plus sin ese producto, que en este momento no está disponible, por tanto, hoy no se pueden vacunar.

¿Cuántos espirituanos convalecientes se incluyen hoy en la provincia?

Se incluyen 8 970 personas mayores de 19 años, porque todavía no está aprobada por el Cecmed (Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos) el autorizo de uso

de emergencia en niños convalecientes.

Las personas que tuvieron un test rápido positivo y que recibieron tratamiento como tal en algún momento se dijo que recibirían Soberana Plus, ¿qué esquema de vacunación van a recibir ahora?

A las personas con test de antígeno positivo con resultado negativo de PCR se les administrará el esquema completo: tres dosis de vacuna de Soberana o Abdala, según la disponibilidad en ese momento en la provincia, a los dos meses del cese del cuadro clínico.

También quienes hayan presentado síntomas, que pudieran ser atribuibles a la enfermedad, pero que por determinadas razones no se hicieron ningún estudio, se vacunarán con el esquema completo del inmunógeno disponible.

Y los casos que tuvieron que interrumpir su esquema de vacunación porque se contagiaron, ¿de qué modo van a ser protegidos?

Primero, a las personas con PCR positivo, pero que tienen puesto ya algún esquema completo de vacunación, no se les pone la Soberana Plus.

Las personas que hayan interrumpido el esquema por alguna causa tienen que comenzar el esquema nuevamente. En el caso de la vacuna Abdala, que es cero, 14 y 28 días, la recuperación de las dosis es hasta 26 días después de haberse puesto la anterior, pasado ese tiempo tiene que iniciar el esquema. Es decir, te toca tu dosis el día 14 y te puedes extender 12 días más para recuperarla.

En cuanto a la vacuna Soberana 02, la que estamos usando en los niños, que es 0, 28 y 56 días, no se pierde el esquema entre las dosis, a menos que hayan transcurrido tres meses entre la primera y la segunda dosis y hasta seis meses después de la segunda dosis.

Lo otro importante es que el tratamiento con Nasalferón, Interferón, Biomodulina T y Prevengho-Vir no contraindica la aplicación de las vacunas.



Las bodegas retomarán sus prestaciones en la mañana y la tarde. /Foto: Vicente Brito

Extienden horarios para la prestación de los servicios

La decisión fue adoptada por el Grupo Temporal de Trabajo para el enfrentamiento a la covid con el propósito de evitar aglomeraciones de personas. La fecha del reinicio del curso escolar 2020-2021 está por definir

Reidel Gallo Rodríguez

A pesar de que aún la situación epidemiológica de la provincia de Sancti Spíritus continúa compleja, el Grupo Temporal de Trabajo para el enfrentamiento a la covid en la provincia decidió extender los horarios en los centros que prestan servicio a la población con el objetivo de evitar aglomeraciones de personas en esos lugares.

Teresita Romero Rodríguez, gobernadora del territorio, informó que ahora las bodegas funcionarán de 7:00 a.m. a 11:00 a.m. y de 2:40 p.m. a 6:00 p.m., mientras el resto de los centros que ofrecen servicios a la población, entre ellos las panaderías, los bancos, las farmacias y otros, mantendrán abiertas sus puertas hasta las 4:00 p.m.

La Gobernadora también dijo que la movilidad de todos los medios de transporte y de las personas, que era hasta las 2:00 p.m. se extiende hasta las 6:00 p.m. y, en el caso de los restaurantes y cafeterías del sector estatal y no estatal, continuarán con la modalidad de ofertas para llevar con horario de cierre 4:00 p.m.

Romero Rodríguez añadió que los diferentes centros laborales funcionarán de la manera que decidan las administraciones, siempre potenciando el teletrabajo, el trabajo a distancia y las acciones sanitarias establecidas. El resto de las medidas adoptadas con anterioridad se man-

tienen, entre las que figuran el uso del nasobuco en espacios públicos, el distanciamiento físico, el control en los diferentes puntos en fronteras —continúa restringido el transporte entre los municipios— y las pesquisas en los centros de trabajo.

En el encuentro se informó, además, que la fecha del reinicio del curso escolar 2020-2021 en el territorio, tanto en los centros pertenecientes al Ministerio de Educación, como en la Universidad de Ciencias Médicas, estará sujeta al comportamiento futuro de la pandemia en la provincia.

Deivy Pérez Martín, miembro del Comité Central y primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus, llamó a los espirituanos a actuar con mayor responsabilidad ante la extensión de los horarios en los diferentes lugares e insistió en que es determinante en estos momentos cumplir estrictamente todas las medidas de bioseguridad en los centros de servicio, usar correctamente el nasobuco y mantener el distanciamiento físico.

La Primera Secretaria también recalzó que, ante la compleja situación que presenta la provincia, para ganar esta batalla es determinante aislar en los centros habilitados para ese fin a todas las personas positivas y sospechosas y lograr que todos los espirituanos sean inmunizados. "Hay que crear todos los mecanismos posibles para acercar las vacunas a los hogares de las personas, sobre todo en las comunidades y zonas rurales", indicó finalmente Pérez Martín.



Hasta el momento el 36.2 por ciento de los espirituanos han recibido el esquema completo de inmunización.

Foto: Vicente Brito

LA VIDA EN ZONA ROJA

De escuela a hospital

Desde fines de agosto el centro de la Enseñanza Primaria Federico Engels, en la ciudad de Sancti Spiritus, se convirtió en una extensión del Hospital Pediátrico Provincial José Martí Pérez. Niños sospechosos a la covid reciben allí atención médica

Texto y fotos: Dayamis Sotolongo Rojas

Cuando aquel sábado en la mañana llegaron hombres y mujeres de las más variopintas entidades de la provincia, de lo que hasta entonces era la escuela primaria Federico Engels, en la capital provincial, solo quedaban las pizarras colgadas en las paredes de las aulas y el ajeteo de una mudanza inusual: las sillas saliendo en los hombros de muchos de un local a otro, las mesas andando a horcajadas en los brazos de algunos, los medios de enseñanza mudándose de mano en mano...

Y por las mismas puertas entraban, luego, el par de ventiladores para cada aula, las sillas de los acompañantes y unas camas tan verdes como el traje de quienes horas más tarde se pararían delante de sus cabeceras para sanar. Apenas 24 horas. De la noche a la mañana, literalmente, la Federico Engels dejó de ser escuela para convertirse en hospital.

Fue el domingo 29 de agosto cuando, después de un sábado entero de desvelos, en 10 aulas amanecieron 60 camas distribuidas por esos locales para la atención a niños sospechosos a la covid. Y los maestros de antes comenzaron ahora a aprender a vestirse y desvestirse para entrar a la Zona Roja, a llevar bandejas de este a aquel lugar, a echarles cloro a los pasos podálicos, a empujar el carro de los medicamentos hasta donde los doctores lo necesiten... Desde entonces y hasta los días de hoy en la Federico Engels ha nacido la extensión del Hospital Pediátrico Provincial José Martí Pérez y todos los días, dicen, se aprenden nuevas lecciones.

TODOS CUENTAN

Como quien explica un contenido ya impartido, Damaisy Odalis Bernal Gómez del Olmo, máster en Educación Primaria y directora de la Federico Engels, repasa una a una todas las funciones que en estos meses ha asumido la instalación escolar: centro de evacuación, escuela abierta al verano, local para el cuidado de los hijos de las madres trabajadoras, vacunatorio y centro de aislamiento.

Y con el mismo énfasis que le ha puesto a esta última misión, como le llama, comenta: "Es la labor más difícil. En estos momentos damos nuestro corazón".

Habla no en nombre propio, sino de la veintena de maestros que durante toda una semana trabajan en turnos de 12 horas: de



Educadores y personal sanitario se unen para atender con esmero a los pacientes.

siete de la mañana a cinco de la tarde y de cinco de la tarde a siete de la mañana. "Se encargan en Zona Roja de limpiar los cubículos, los baños y de llevar los alimentos", asegura como si ya eso fuese una lección aprendida.

Igual tuvieron que aprender a acondicionar las aulas en cubículos, aunque solo mencione de corrida las jornadas de seis de la mañana hasta las tres de la madrugada que le costó aquella metamorfosis. Para cuando lo confesó a *Escambray* ya las ojerías habían delatado: "Todo lo que tiene el aula de un maestro primario hubo que adaptarlo a una sala de hospital —comenta Bernal Gómez del Olmo—. Se crearon las condiciones necesarias para que cada paciente se sienta en un pediátrico más que tenemos en nuestra provincia".

Ayuda a ello, acaso, un aseguramiento donde se ha previsto todo: desde los médicos, las enfermeras, la guagua para la transportación de los casos, hasta los medicamentos.

Lo sostiene el licenciado en Enfermería Martín Pérez González, también especialista en Atención Integral al Niño, quien en sus

tres décadas asistiendo a los pacientes en edad pediátrica en el hospitalito jamás había dirigido un centro de aislamiento.

No obstante, le han valido de entrenamiento el estreno como miembro de la brigada Henry Reeve, en el 2005 en Paquistán, o sus otras misiones internacionales, pero hacer funcionar una escuela-hospital implica no pocos sacrificios.

"Para los 10 cubículos —que son aulas a las que en tiempo récord se les hicieron instalaciones hidráulicas, eléctricas, se pintaron— tengo una enfermera y dos médicos especialistas en Medicina General Integral 24 horas por 48 horas y un pediatra que está desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde", apunta Pérez González.

Y el primer día casi no daban abasto: "Abrimos un domingo a las doce del día y a las doce de la noche teníamos todas las capacidades llenas", recuerda. Pese a que ahora no son tantos los ingresos, mantienen las mismas atenciones y los mismos protocolos.

"Tenemos desde menores de un año hasta los 18 años de edad. Atendemos a niños sospechosos, es decir, que tienen un test rápido positivo —argumenta Pérez González— y los que se van confirmando por PCR se trasladan para otro centro de aislamiento.

"Está garantizado todo: alimentación, medios de protección, medicamentos, oxígeno... Además, tenemos el pediátrico cerca, que nos apoya en todo, y cualquier cosa derivamos para allí algún niño que se nos complicara".

Si son varios los que ven montarse en la guagua con todo el equipaje que conlleva un ingreso de estos, también han sido muchos los que han egresado al par de días luego del resultado negativo del PCR o los que han completado tratamiento allí y ven irse a casa con la sonrisa en el rostro que no traían cuando llegaron.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Una cinta ha partido la escuela-hospital en dos: de un lado, los locales que ahora se parecen un puesto de mando 24 por 24 horas y, del otro, las aulas-cubículos que constituyen la Zona Roja. De rojo únicamente tienen el nombre y los riesgos de los niños que posi-

blemente estén contagiados y permanecen allí, porque en verdad lo que se ve son unas muchachas forradas de verde desde los gorros hasta las botas, que de maestras han pasado a asistir al personal sanitario.

Por debajo del doble nasobuco y de la careta, casi en susurro se escucha a Mardelis Nazco Piña, residente de tercer año de Pediatría: "Ya esta es la tercera vez en Zona Roja, las anteriores fueron dentro del Pediátrico con niños sospechosos, que la mayoría después salen positivos.

"Aquí se ingresa a todo tipo de pacientes, ya sea con comorbilidades o con síntomas leves. Es un trabajo bastante difícil. Son condiciones que no son las propicias, pero, bueno, aquí estamos".

Del otro lado de la cinta, con los mismos riesgos y los mismos trajes, andan quienes aseguran que a los niños les llegue desde el pomo de leche del desayuno hasta la última de las meriendas.

Los cocineros de la escuela, dicen, encienden los fogones a las cuatro de la mañana y no los apagan hasta las once de la noche. De ello da fe Arnaldo Moles, antes profesor de Inglés de la escuela y ahora quien transporta bandejas, mantiene las vasijas llenas de agua con hipoclorito, lleva el agua potable... durante 12 horas sin descanso.

Con el mismo orgullo que habla de la aplicación que creó para que los padres y los alumnos puedan tener en los móviles las teleclases emitidas, cuece ahora otros conocimientos: "Todos tenemos miedo —admite—, pero ver que son niños sospechosos a uno le llega al corazón y si se necesita del apoyo de los maestros damos el paso al frente para apoyar en lo que haga falta; siempre con miedo, pero con la disposición de que vamos a hacer un bien mayor".

“Está garantizado todo: alimentación, medios de protección, medicamentos, oxígeno... Además, tenemos el pediátrico cerca, que nos apoya en todo, y cualquier cosa derivamos para allí algún niño que se nos complicara”

Ha sido un reto para todos. Acompasados como en un hospital han tenido que laborar maestros, auxiliares pedagógicas, enfermeras, médicos, directivos... A unos y otros los mueve similar vocación.

"Lo primero es salvar vidas. Nosotros somos educadores y la misión que nos asignen la realizaremos con el sentido de pertenencia que nos caracteriza", agrega Bernal Gómez del Olmo.

Y no es la única lección compartida. En aquellas aulas donde siempre se ha enseñado sin cesar quienes traspasan el umbral también han recibido nuevos contenidos: las tizas son ahora, acaso, las bandejas que llevan; los libros, las historias clínicas que alcanzan; las pizarras, el espacio donde, posiblemente, han tatuado desde un cartel de bienvenida hasta un feliz cumpleaños. Todos escriben, sin reparar en ello, la misma historia de cuando una escuela se convirtió en hospital y entre aquellos locales separados por cintas y pasos podálicos la mayor enseñanza es la de aprender y educar mientras se ayuda a sanar a otros.



Damaisy Odalis Bernal, directora de la escuela, asegura que esta ha sido una difícil tarea a la que le han puesto el corazón.



En el municipio se amplían las capacidades de las cuatro áreas de salud. /Foto: Cortesía del Poder Popular

Greidy Mejía Cárdenas

YAGUAJAY vive el peor momento de la pandemia. De un extremo a otro de sus cuatro áreas de salud —Yaguajay, Venegas, Meneses y Mayajigua— se ha colado el SARS-CoV-2. Los centros habilitados para la atención a enfermos en el municipio siguen recibiendo casos.

Y es que, de agosto hasta la fecha, esta terrible enfermedad ha anclado en el territorio con más fuerza. Tanto es así que suman miles ya los casos confirmados.

Ante la alerta de que este pico pandémico debe mantenerse en los próximos días, las calles no se encuentran tan pobladas como antes —aunque todavía se puede hacer más en función de evitar la movilidad innecesaria—; los niños salen menos y hasta los guajiros regresan temprano del campo para resguardarse en el hogar.

Muchas viviendas muestran el cartel de “No pase”; las caretas forman parte de un nuevo look. Los yaguajayenses saben que ni el más encumbrado de los científicos puede descifrar a quién le podrá tocar.

FRENAR EL VIRUS: TAREA DE ORDEN

En Yaguajay no se han dejado de extremar las medidas de bioseguridad para frenar los

contagios, entre ellas el uso obligatorio del nasobuco, la restricción de la movilidad y la habilitación de cuatro puntos en fronteras —Seibabo, Jarahueca, Perea y Paso Real—.

Mileidy Milián Barnes, primera secretaria del Partido en el municipio, no descansa en el afán de contener la propagación de la epidemia. “Lo primero en lo que nos hemos concentrado es en buscar capacidades para la atención a los pacientes en las cuatro áreas de salud, disminuir aún más la movilidad de la población y velar por que se cumplan todas las medidas en las instituciones laborales”, afirma.

Uno de los centros habilitados para la atención a enfermos en el territorio es el círculo infantil Los Camilitos, centro que brinda asistencia médica a los infantes y a sus padres desde el pasado 29 de agosto. “En el círculo se desocuparon los salones y se hicieron cinco salas de hospitalización; se remodelaron los baños y se habilitaron camas con colchones para garantizar el bienestar de los pacientes, entre otras acciones”, comenta Grisel Modesta Fernández Hernández, subdirectora de la institución educativa.

Se ha hecho hasta lo imposible por asegurar las condiciones para la adecuada atención de las personas. Sin embargo, todavía falta mucho por hacer. “Aun cuando se ha mejorado en el uso del nasobuco, se incumple con el distanciamiento social, con el lavado frecuente

Yaguajay en el clímax de la pandemia

El territorio vive uno de los momentos más tensos desde que se diagnosticaron los primeros casos con la enfermedad. Lograr mejor organización es vital para revertir la situación

de las manos, con el aislamiento domiciliario... Y todo esto ha influido en que el número de casos se eleve”, explica Billeidy Diez González, subdirector de Epidemiología en Yaguajay.

La demora en la realización de las pruebas para confirmar la enfermedad y debilidades en el trabajo de los consultorios para el seguimiento diario a los pacientes constituyen algunas de las causas de la alta transmisión.

LA COVID ESTREMECE A YAGUAJAY

Cuando el viernes 17 de septiembre Maribel Padilla Cardoso amaneció con dolor en la garganta, fiebre y malestar general, sintió de cerca el riesgo de contraer la covid. A pesar de todos los cuidados, este virus escurridizo llegó hasta ella, al igual que la imposibilidad de ser examinada por un médico tras la aparición de los síntomas.

Como Maribel, otros vecinos de Iguará, pertenecientes al área de salud de Venegas —la segunda de mayor complejidad epidemiológica en el territorio— atravesaron el mismo vía crucis en el afán de conseguir el test rápido que confirmara —o descartara— la posibilidad de ser positivo al nuevo coronavirus.

“Esto es una odisea para lograr que te hagan el test rápido. Yo estuve tres días con fiebre, vómitos, diarreas... y al sexto fue que vinieron a hacerme el test”, confiesa con zozobra Padilla Cardoso.

“La disponibilidad de test rápidos hoy es insuficiente para la cantidad de personas que están asistiendo a las consultas de Infecciones Respiratorias Agudas (IRA) en los policlínicos. Mas, hasta ahora, cada área de salud cuenta con la cobertura necesaria para el día”, subraya Pável Socarrás Hernández, director municipal de Salud.

Sin embargo, la realidad contradice todo pronóstico. Lo confirma Ketty Expósito Dávila, quien atravesó la misma encrucijada para realizarse el test. “Tenía todos los síntomas bastante avanzados cuando me lo pude hacer”, cuenta.

Sin embargo, en la consulta de IRA en

el Policlínico Sergio del Valle, de la localidad de Meneses, la situación es diferente. Allí, el doctor Guillermo García Méndez, al frente de la misma, posee, hasta ahora, test y pruebas de PCR para sus pacientes. “Hoy tenemos suficientes test rápidos para el día. Pero cuando se ha dado el caso de que no alcanzan —por el elevado número de sospechosos— al otro día se va hasta las viviendas de los pendientes a realizar dichas pruebas”, argumenta el galeno.

Sin duda, la lógica escasez de estos medios —dada por la elevada cifra de contagios— precisa de mayor organización en cada zona. Del control dependerá que los recursos lleguen a tiempo hasta quienes los necesitan.

También varios pacientes con test positivo esperan por las gotas de Nasalferón, por la pesquisa activa y hasta por la visita de su médico. Bien lo sabe Ernesto González Pérez, residente en la cabecera municipal. “He pasado las verdes y las maduras, aquí ha venido una sola vez la doctora, y ni siquiera me auscultó. Creo que es un problema que tenemos hoy”, destaca el joven de 25 años de edad.

Que si no tienen ropa suficiente para vestirse y entrar a las viviendas, que si no tienen tiempo por todas las demás obligaciones que exige el consultorio... son los argumentos que esbozan algunos galenos para justificar su ausencia en los hogares.

“Los médicos están siendo apoyados por los grupos de trabajo comunitario para que puedan realizar la evaluación clínica diaria de los pacientes y, aun cuando hemos tenido a profesionales enfermos con la covid y a otros laborando en los centros de aislamiento, hasta ahora tenemos todos los consultorios con la plantilla cubierta”, señala Socarrás Hernández.

Hoy Yaguajay no vive el mejor escenario. La complejidad epidemiológica es seria. Y, aun cuando se avizoran luces con la vacunación masiva, deberán llegar hasta sus áreas de salud decisiones organizativas que ayuden a respirar. Solo así se podrá revertir la situación que hoy enfrenta el territorio.

Un bálsamo de alegría frente al dolor

Con serenidad y trato afable, Damari Lugones, especialista en Medicina General Integral, asume sus funciones en tiempos de covid

Texto y foto: Delia Proenza

Su voz suena animada, podría decir que alegre, lo mismo al teléfono que cuando se le tiene enfrente durante el desempeño laboral. El sello distintivo de Damari Lugones Alcuria es, presumo, un regocijo sin final, acaso solo con ciertas pausas, como cuando un dolor fuerte la hiere. Pero ella no habla de tristezas ni trasluce problemas.

En el consultorio médico de la familia No. 11 del espirituario reparto Carlos Roloff, donde un grupo de pacientes aguarda afuera, desgrana apelativos de cariño, al estilo de “mami”, “tatica”, “tita”, “mi amor”, “mi reina” o “preciosa”. Le fluyen de modo natural.

Siempre quiso ser médico. Graduada en 1994, realizó su servicio social en Banao. Seis años después vencía la especialidad de Medicina General Integral y desde entonces

su desempeño profesional ha estado adscrito al policlínico de Los Olivos, de la cabecera provincial. De su carisma y entrega conoció, también, la población brasileña entre 2013 y 2016, cuando se adentró en barrios pobres y sirvió de bálsamo para el dolor de muchos.

Al regreso, se instaló en uno de los dos consultorios médicos de la barriada donde se le vio en sus comienzos, pero ahora con un sentido de propiedad del que no se desprende ni en la peor de las circunstancias. La covid le ha cambiado la vida, admite, pero no al punto de amargarla.

Incluso ahora, cuando la pandemia hiere hondo, su relación familiar con las personas que atiende sigue tan viva como el primer día, porque sencillamente nunca se ha ido del barrio. Allí, en la consulta o en visitas a los domicilios —la mañana, en la parte civil del reparto; la tarde, en el caserío militar— puede vérselo hasta bien avanzado el día,

según atestiguan sus pacientes. Nunca ha alegado no tener protección para atender a los enfermos, a quienes supervisa, ausculta...

Vive en la zona norte, muy lejos del lugar donde labora, y se desplaza en bicicleta. En días determinados, como cuando la visitó *Escambray*, atiende también a población del reparto vecino, el 26 de Julio, ante la carencia del médico propio. Entonces se multiplica, sin perder la ternura, y tiene a mano la palabra precisa para la embarazada, la puérpera que acude por consejo para el manejo de la recién nacida, ambas convalecientes tras la infección por el SARS-CoV-2; la madre de la discapacitada o el anciano.

“Terminamos la vacunación en edades pediátricas. Los niños se portaron divinamente”, comenta feliz. Antes había podido vérselo en el vacunatorio de la sala Yara, cuando la mayor parte de los adultos del Carlos Roloff



Damari se ha mantenido junto a sus pacientes durante la pandemia.

recibieron el inmunógeno Abdala.

Septiembre le ha resultado duro. Ha llegado a tener hasta 25 casos activos. “El trabajo es más fuerte ahora; es mucha responsabilidad”, comenta en referencia a los actuales tiempos.

Pero enfrenta todo con la entereza de los valientes. Entre diagnósticos y emisión de recetas tiene a bien comentar, como para sí misma: “Hasta

que no se acaben las colas estas no vamos a tener control de la covid”.

Damari disfruta lo que hace, no maltrata a nadie. Pero esto último no lo dice ella; lo afirman los vecinos del lugar, quienes la cuidan, a sabiendas de que se trata de un cascabel en tiempos grises, mujer de alegría permanente y risa fácil, de esas que te hacen olvidar hasta el peor de los dolores.



Cuando sea posible, se retomarán las excavaciones en la Iglesia de Jesús Nazareno, en la ciudad del Yayabo. /Fotos: Facebook

Cuando se hace hablar a un terreno

A pesar de la covid, el Gabinete de Arqueología Manuel Romero Falcó ha continuado sus estudios a fin de no perder tiempo para cuando la situación epidemiológica lo permita salir a explorar lugares de interés

Lisandra Gómez Guerra

Hacer hablar un terreno pudiera ser una cosa de locos. Pero los arqueólogos saben cómo arrancar las más enraizadas historias a los sitios. Escardan, limpian, excavan, contrastan datos..., una minuciosa labor que siempre nos devuelve a nuestros orígenes.

Este importante accionar obliga a sus especialistas a permanecer largos períodos sin descanso. Bien lo saben quienes integran el Gabinete de Arqueología Manuel Romero Falcó, perteneciente a la Oficina del Conservador de la Ciudad de Sancti Spiritus. Ni en tiempos de covid han dejado de indagar en el pasado.

“Mientras no podamos salir a los lugares para seguir investigando *in situ*, aprovechamos las redes sociales —afirma Orlando Álvarez de la Paz, especialista principal del referido Gabinete y uno de los enamorados más fieles a la ciencia que permite registrar a partir de sus evidencias materiales la evolución de la actividad humana—. Nos ha llamado mucho la atención cómo cuando compartimos fotos de nuestros hallazgos o hacemos un post con descripciones de las mismas se generan varios comentarios. Hay muchas personas, dentro y fuera del país, que nos siguen e incluso nos ofrecen información.

“Eso nos estimuló a crear el sitio digital Arqueología en Sancti Spiritus. La propia pandemia ha impedido que Joven Club le dé los toques finales, pero será muy oportuno su interacción. Además, contamos con las publicaciones de la propia Oficina y del Gabinete”.

Con solo dar un clic se pueden visualizar evidencias de las más de 300 estaciones arqueológicas que han sido encontradas en la zona donde se ubica el mayor embalse de Cuba, la Zaza, y los más recientes intereses del grupo de especialistas de nuestro patrimonio.

Precisamente, sus miradas desde hace varios meses andan sobre el Paso de las Damas, en la margen izquierda del río Zaza. Intentan develar con mayor exactitud lo ocurrido el 18 de noviembre de 1896, cuando 800 hombres, dirigidos por el Mayor General

Serafín Sánchez Valdivia, se enfrentaron a 2 600 efectivos españoles.

“Por primera vez se estudia en Sancti Spiritus un terreno testigo de una contienda bélica. Ya estrechamos nexos de trabajo con los miembros de la filial espiritana de la Unión de Historiadores de Cuba. Pudimos laborar con los detectores de metales en algunos cuadrantes del sitio a fin de obtener resultados que nos den luces sobre los acontecimientos que sucedieron allí.

“Además, de conjunto con la Oficina, propusimos a la Empresa Flora y Fauna Sancti Spiritus un proyecto de ruta turística para que los interesados puedan llegar hasta el sitio donde cayó en combate nuestro paladín de las tres guerras”.

En el período donde las posibilidades de precipitaciones sean prácticamente nulas



Orlando Álvarez de la Paz es uno de los arqueólogos espirituanos más consagrados a esta ciencia.

se aspira —si la covid da tregua— a auscultar palmo a palmo cada centímetro del lugar perteneciente al municipio de Taguasco.

“Otro anhelo es volver al sitio declarado como el primer asentamiento tras la llegada de los españoles a esta región, entre el arroyo El Fraile, ahora conocido como La Botella, y el arroyo de Pueblo Viejo, actualmente Puente Palo, para terminar las excavaciones. Las fotos con algunas de las evidencias encontradas allí son de interés para los internautas.

“Además, estaremos en la Iglesia de Jesús de Nazareno con fecha de construcción de 1830. Solo pudimos estar una sola mañana allí y al día siguiente se reforzaron las medidas por la cantidad de casos positivos a la covid”.

En las agendas del Gabinete también se mantienen en punta dar continuidad a las pesquisas relacionadas con el patrimonio azucarero, a partir de que en cada mes de marzo plantan carpa en el Valle de los Ingenios, en la zona de San Isidro.

“Tenemos como deuda la ausencia desde hace dos años de nuestro curso de verano, el cual siempre cuenta con una matrícula deseosa de aprender, pero sí hemos logrado avanzar en la clasificación de evidencias, estudios tipológicos y conservación de piezas. Ya son más de 300 estaciones arqueológicas en la zona de la presa Zaza, por lo que consideramos que sea el sitio con mayor número de reportes en esta región”.

De esa forma, cargados de tantos planes y anhelos, transcurren las jornadas de los especialistas del Gabinete de Arqueología Manuel Romero Falcó. Ellos, detallistas hasta la médula, intentan aprovechar cuanto les permite el actual contexto para calmar un tanto su sed por “dialogar” con los sitios que atesoran nuestras más auténticas raíces.

“Otro logro de este período es que Ediciones Luminaria publicará el libro *El período de la comunidad primitiva en La Sierpe. Estudios arqueológicos*, de Reinaldo Pérez Jiménez y este servidor”, concluyó Álvarez de la Paz, quien desde su casa en Cabaiguán continúa apostando por el futuro de la Arqueología.

La Uneac en plataforma virtual

El Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba aprovecha las potencialidades de Internet para acercar a los diferentes públicos la obra de su membresía

Cuando quedan pocas horas para celebrar el aniversario 42 del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), la intelectualidad espiritana busca maneras de estrechar vínculos con sus públicos.

“La covid nos obligó a repensar cómo encarar la avalancha hegemónica digital de desinformación que agrede a nuestra cultura e intenta olvidar quiénes somos. De ahí que nos dimos cuenta que debíamos estar en Internet con nuestro arte y saberes”, opina Marco Antonio Calderón Echemendía, presidente de la organización en estos predios.

Una necesidad imperiosa por el compromiso de su membresía con la nación, por lo que, sin todas las experiencias, pero sí con anhelos de aprender, crearon espacios que sistemáticamente pueden ser consumidos tan solo con un clic.

“Hace muy poco publicamos *La memoria de las artes visuales cubanas*, para volver sobre la obra y vida de esos grandes creadores que perduran a pesar de modas y tendencias foráneas. También contamos con la actividad Notables del XIX. Un grupo de expertos en nuestra historia nos acerca a pasajes de nuestro pasado, en ocasiones menos difundidos, pero que nos demuestran cuánta riqueza patrimonial, tanto tangible como intangible, se resguarda en Sancti Spiritus”.

Igualmente, en la red social Facebook se pueden disfrutar de lecturas de poesía y pequeñas descargas con agrupaciones que dignifican la cancionística cubana como el Trío D’Gómez y A su tiempo.

Aun con deudas en cuanto al aprovechamiento de todas las potencialidades del panorama digital, las publicaciones son, sin duda, verdaderos documentos por conservar al ser apuntalados con argumentos sólidos, tras profundos estudios.

“Confieso que en la medida que hemos avanzado en este sendero desconocido para nosotros —no millennials— nos hemos percatado de sus potencialidades, muy superiores a la del formato presencial. Por supuesto que no hemos renunciado a esto último. Cuando la situación epidemiológica lo permita podremos volver a estar de frente a nuestros públicos.

“Pero descubrir la multimedialidad ha sido multiplicar la esencia de la Uneac, que no es más que la búsqueda de la verdad y transmitir lo mejor del arte y la cultura a niveles muy superiores”.

Por ello, considera que esta labor de constantes experiencias ha llegado como anillo al dedo en el cumpleaños del Comité Provincial, fundado el 5 de octubre de 1979 en el segundo piso de la Biblioteca Rubén Martínez Villena.

“La efeméride entraña un gran compromiso porque coincide con los aniversarios 60 de Palabras a los Intelectuales y 35 de la Asociación Hermanos Saíz (AHS). Estamos obligados a ofrecer nuestra obra y competencias profesionales a cada ciudadano. Por tanto, descubrir diferentes vías es una satisfacción. Es nuestra misión acompañar a nuestro pueblo en el actual complejo contexto para que tanto nuestro gremio como los públicos seamos mejores seres humanos al entregar y recibir sinceramente las mejores creaciones”, concluyó el líder cultural. (L. G. G.)

La táctica del coraje frente a las adversidades

Al margen de la ubicación final, el equipo cubano que participa en el Mundial Sub-23 de Béisbol, en medio de varios tropiezos, ha jugado con entrega en el terreno defendiendo nuestra bandera

Elsa Ramos Ramírez

El equipo Sub-23 de Cuba está en la Súper Ronda de la Copa Mundial de Béisbol que tiene por sede a México y así logró colarse entre los seis primeros elencos del torneo.

Sin que me animen ni el triunfalismo ni el conformismo, al margen de la ubicación final, considero que esa es la noticia, luego de los tantos tropiezos del béisbol cubano en los últimos años y las circunstancias con las que este elenco ha debido lidiar.

El equipo clasificó por méritos propios, aunque algunos sostengan que le tocó el grupo más débil y otros cuestionen la calidad del torneo al no estar los mejores prospectos de los países en competencia.

Eso es verdad, tanto como que quienes compiten tienen nivel y saben jugar y al menos Cuba enfrentó de tú por tú a rivales que la superan en fogueo. Recordemos que en eventos tan recientes como el Preolímpico de las Américas no pudimos ganar ni un juego y en la Copa del Caribe de Curazao no logramos el título en una competencia de menor calidad con solo cuatro países.

Lo cierto es que el elenco hizo sus deberes por méritos propios, sin depender de resultados ajenos y sobreponiéndose al revés inicial ante México y no pocos tropiezos. El más terrible de todos: el abandono de siete de sus integrantes, seis de ellos ya en plena competencia, entre ellos tres espirituanos.

Habría que decir que el mérito de los 17 muchachos que llegaron a la Súper Ronda es haber logrado, en muy buena lid, el boleto, luego de salir a defender



El conjunto cubano logró llegar a la Súper Ronda del torneo. /Foto: Boris Luis Cabrera

la bandera de Cuba en el terreno muy crecidos y enfrentados a las adversidades con la más positiva de las mentes, con la táctica de la alegría y la entrega, más allá de lo que técnicamente hicieran en cada departamento de juego.

Supongo lo duro y difícil que resulta jugar en medio de la incertidumbre y el desconcierto que puede provocar la fuga de compañeros de equipo que decidieron sus vidas sin importar la suerte, ya no de su país, sino de sus propios coequiperos, y también el desasosiego y la desconfianza por no saber quién pueda ser el próximo "quedado".

Pero de esa otra noticia hablamos después porque, independientemente de que tales actos se facilitan al amparo de la disolución del acuerdo del 2018 entre la Federa-

ción Cubana de Béisbol y la MLB, lo cual impide un flujo legal de peloteros cubanos hacia la Gran Carpa, que es el objetivo final de casi todos, hay una cuota importante de decisión personal de cada quien.

Nos toca —me toca— hablar de los que se quedaron con Cuba y lucharon así mismo, diezmos hasta quedarse con 17 de una nómina de 24. Huelga decir que han actuado con ímpetu y fuerza interior, a riesgo de lesionarse o cansarse en un evento que les ha exigido jugar sin descanso y sin banca ocho o nueve juegos, tras la suspensión del primer partido ante República Dominicana.

Eso es para mí lo que cuenta, por encima del estropeo del traslado inicial hasta la sede, cuando transitaban casi 20 horas en ómnibus. Es verdad que la suspen-

sión por lluvia les evitó el partido con República Dominicana, uno de los fuertes, aunque diezmo también, pero arrancar con derrota ante México los obligó a no perder más. Y eso hicieron. Dispusieron en un gran duelo del difícil China Taipéi 2-1, para después cumplir el cometido de ganarles a los más débiles: Alemania y República Checa. Cuando las reglas de la clasificación les pusieron delante varias opciones ante República Dominicana, incluso la de perder por un margen de carreras, los muchachos de Eriel Sánchez decidieron por ellos mismos con la victoria.

No han bateado —es verdad— lo que desde acá hemos querido, sobre todo ante lanzadores de Alemania y República Checa que concedieron varios boletos y a quienes

se les escaparon no pocos lances, y es innegable que la defensa tampoco ha sido buena, pero con las carreras que pudieron producir lograron los éxitos que necesitaban.

Eriel, cuestionado hasta la médula por sus declaraciones sobre el patriotismo y con el peso de la responsabilidad para mantener en alto la moral del elenco en medio de tantas fugas, se las ha ingeniado para, en lugar de lamentarse, encarar con optimismo la tarea del Cuba. Así estiró los brazos de los siete lanzadores que le quedaron y les extrajo el zumo a los 10 peloteros de posición para llegar a la exigente segunda fase.

Lo cierto es que, sin terminar el torneo, ya su equipo le garantizó a Cuba varios puntos en el ranking de la Confederación Mundial del deporte, donde ahora aparece en el octavo puesto, y así adelantó la presencia de Cuba en el Súper 12 del 2022.

Y no es que después de tantos descalabros internacionales nos tengamos que conformar con una clasificación; es que hay que situar objetivamente en contexto a nuestro equipo y sus reales posibilidades.

La Súper Ronda es, para los nuestros, otro torneo más difícil al enfrentar a los tres elencos de la otra llave, tal vez más fuertes. Ya se vio cómo arrancamos con una derrota aplastante ante Venezuela por nocaut, y le siguió otra ante Colombia para sellar sus enfrentamientos vs. Panamá.

Al margen de la ubicación definitiva, por el sistema de competencia que arrastra solo los resultados ante los clasificados, importan los que permanecieron luchando en medio de tantas tempestades para colgarse desde ya la medalla del honor deportivo.

Premio a su medida

Frederich Cepeda Cruz acaba de sumar a sus reconocimientos el Premio del Barrio de los CDR

De todos los reconocimientos a Frederich Cepeda Cruz, el Premio del Barrio le queda justo a su medida. Resume, no ya su trayectoria deportiva, tan prolifera como para merecer este y todos los que tiene en su hoja de servicios, sino porque ilustra una carrera intachable de dignidad. "Este es el premio del pueblo de Sancti Spíritus al que ha representado y nunca se ha doblegado", argumenta la coordinadora provincial de los CDR en Sancti Spíritus Marianela Valdés López.

Aun así, no dejó de sorprenderse cuando los medios de comunicación lo mencionaron entre quienes merecieron el Premio del Barrio aquí, en su caso el primer deportista que lo alcanza. "Lo recibo con mucho cariño, como todo lo que viene del pueblo, de ahí soy y me debo completamente al cubano y al espirituario en particular. Siempre me han brindado mucho cariño".

Es como una simbiosis emotiva. En más de una de las tantas exclusiones de equipos que ha tenido en su carrera, Cepeda ha contado con el apoyo y el clamor de su afición. Y eso, junto a su familia, lo ha ayudado a

levantarse. "Las cosas, aunque van pasando con el tiempo, no se olvidan, la vida está llena de obstáculos y en lo deportivo me ha tocado vivirlos, pero tengo suerte de que, gracias a Dios, mi familia me ha dado fuerza para seguir adelante; mi padre, que es mi entrenador, junto a mi mamá y todos hicieron posible que cumpliera mi sueño y ese apoyo lo he sentido también del pueblo".

A su país lo ha defendido en los más disímiles escenarios en los que ha levantado, con Cuba, más de un título mundial y hasta olímpico. "Al igual que muchos atletas, una de mis metas siempre ha sido representar a mi país y como cubano soñé estar en el equipo nacional, uno se entrega porque sabe que ese pueblo y la familia va a estar contentos porque alcanzamos una medalla, cuando competimos somos como los embajadores de Cuba.

"Desde pequeño tengo la motivación de jugar al béisbol y lo amo, siempre he buscado ayudar a mi equipo Sancti Spíritus, ahora mismo espero el inicio de la Serie Nacional para demostrarme que lo puedo seguir haciendo, quizás ser un ejemplo para las generaciones que vienen detrás o dejar un lega-



Cepeda ha representado dignamente a Cuba en importantes eventos internacionales.

do, quisiera que mi hijo me siguiera viendo jugar, esas son cosas que me inspiran".

Por su calidad no le han faltado ofertas para abandonar su país.

"El éxodo de peloteros se ha incrementado a lo largo de los años y es algo bien difícil. Cada persona tiene su manera de pensar y eso hay que respetarlo, cada quien tiene sus ideas, quizás algunos estén equivocados, otros no, pero en lo personal nunca lo decidí y te he hablado mucho de la familia y te repito, siempre quise estar cerca de mi gente, en mi barrio. Estoy saliendo del país desde que tengo once años y tengo 41, siempre he

ido y he regresado, me he sentido orgulloso de representar a Cuba en cada evento y cada año me he esforzado por representar a Sancti Spíritus en los eventos nacionales. Me he puesto metas personales y siempre he pensado defender a mi país por encima de todo. Creo que, en diferentes latitudes, la mayoría de los cubanos que están dentro y fuera ponen en alto la bandera cubana y, siempre que lleven a Cuba en el corazón, pienso que puedan tener felicidad. Decidí vivir aquí y, como respeto la decisión de cada cual, cada cual debe respetar la mía, estoy contento por lo que he hecho".

(E. R. R.)

Solo soy una trabajadora con cargo

Así se define María Elvira Dávila Viamontes, directora de la Empresa Flora y Fauna Sancti Spíritus, una mujer de carácter y sentido humano que tiene en el trabajo su mejor obra de servicio público

Texto y foto: José L. Camellón Álvarez

Tengo ante mí a una cubana con bríos para el trabajo, todavía medio guajira, que mira y habla de frente; sería, ríe poco, intolerante con lo mal hecho, enemiga de la chupucera y del incumplimiento; una mujer con filo en la palabra, de un carácter que inspira respeto, asequible aunque no lo parezca, que ha conquistado el podio de los resultados, con cierta fama de dama de hierro, cuando en realidad la mueve el sentido humano y tiene en el quehacer administrativo y social su mejor obra de servicio público.

Estoy frente a una madre y esposa que se acerca al medio siglo de vida laboral, capaz a los 64 años de cursar una segunda carrera universitaria; exigente, organizada, que ha hecho del trabajo en equipo una herramienta de dirección y encuentra en la sombra de un árbol la cura del estrés o del agobio; alguien que no acepta, ni en broma, ser considerada el ombligo de la empresa que dirige.

“Solo soy una trabajadora con cargo”, así se define María Elvira Dávila Viamontes, directora desde hace 15 años de la Empresa Flora y Fauna Sancti Spíritus, una entidad a la que llegó para cumplir una tarea, sin saber entonces que se reencuentraría con las raíces de La Gloria, un paraje rural medio perdido en la geografía montañosa de Yaguajay; tampoco que el destino le tejería un horizonte de ocupaciones administrativas, sociales y militares que apenas le dejarían tiempo para disfrutar lo que más le gusta en la vida: “Sentarme a la mesa a comer con mi familia, un lujo que pocas veces me puedo dar”.

¿Cómo inició su vida laboral?

Nací en La Gloria en 1957 y vine para Meneses con cinco años. Ese origen y la educación de mis padres me han servido mucho en mi vida. Empecé a trabajar con 17 años en la Oficoda de Meneses; luego pasé al Poder Local en la propia localidad, por esa época era municipio en la antigua provincia de Las Villas.

“Exigir es lograr que todo el mundo haga lo que le toca; pero no es obligar, gritar, imponer porque soy la que manda; es que la gente por sí sola sepa cómo hacer las cosas y se hagan bien”

Con la nueva División Político-Administrativa en 1976 surgen la provincia de Sancti Spíritus y Yaguajay como municipio, entonces paso al órgano de gobierno de la cabecera municipal, a la vez que estudiaba técnico medio en Contabilidad. Posteriormente integré el colectivo iniciador del Centro de Cálculo de Yaguajay.

En 1989 ya estaba creada la unidad de Flora y Fauna Jobo Rosado, el embrión de esta actividad en la provincia, y me mandan a trabajar allí en el área de Contabilidad, luego me desempeñé en varios puestos del Departamento Económico, hasta que en el 2006 me designan directora. Ya para esa fecha era una unidad territorial para la protección de la flora y la fauna.

¿Cuál es la clave para tener coherencia laboral y resultados en una empresa con misiones tan definidas y diversas?

Sacar tiempo para todo, pero lo primero es que he tenido una bonita familia, el apoyo



Elvira ha sido diputada al Parlamento, federada activa y dirige la Defensa en el Consejo Popular de Meneses.

de mi esposo y mis hijas, buenos vecinos y compañeras de trabajo; sin esa retaguardia no existiría ningún resultado. El logro de Flora y Fauna no es de Elvira, es de todos los trabajadores de la empresa.

En mi vida hay tres cosas importantes: mi familia, la Revolución y mi trabajo, son los tres deberes a los que les dedico todas mis energías y no me acepto quedar mal con ninguno; lo otro es que para mí no existe tarea difícil, nada me detiene, ni los huracanes y hasta me he arriesgado más de lo cualquiera imagina para evacuar personas. Cuando los trabajadores me dicen: “Elvira, eso no se puede hacer”, les digo: Vamos a intentarlo, y salgo al frente.

En Flora y Fauna hemos enfrentado tareas fuertes, como cuando nos pasaron hace más de una década entidades de la Agricultura y el sector azucarero que estaban en quiebra económica; pero se lograron transformar los problemas con exigencia, control y trabajo de muchas personas alejadas de las familias, hasta albergados y pasando necesidades; hoy todas son unidades sin pérdidas.

Es importante estar enamorado de lo que uno hace, tener trabajadores y direcciones consagradas, los principios del trabajo bien identificados, porque no es destruir, acabar, lucrar, ni estar recibiendo beneficios a cambio de lo que se está haciendo.

Soy una persona que prefiere hacer antes que hablar, por eso me ha gustado siempre escuchar a todos y tratar de aprender de ese criterio colectivo. Siento satisfacción cuando visito a los carboneros medidos en medio de un marabuzal, pasando trabajo, o voy a la montaña a ver a los que trabajan allá.

Sé que tengo encima una responsabilidad, pero no es una jerarquía para maltratar, ni para crearme superior a mis compañeros, sino para organizar, dirigir y entre todos hacer las cosas bien hechas, esa es la verdadera clave de Flora y Fauna, una empresa que lleva 28 años con la condición de Vanguardia Nacional.

¿Dirigir Flora y Fauna le ha colmado la vida?

Me ha quitado tiempo con mi familia, incluso creo que no les he dado a mis dos hijas la atención que debía, a pesar de que

son dos buenas profesionales; pero me siento satisfecha porque cuando ganas dignidad con el trabajo eso nadie te lo puede quitar.

Dirigir durante 15 años la empresa ha sido una tarea muy fuerte, me ha exigido al máximo y me ha costado enfermar, pero lo hemos hecho con amor, con deseos; problemas nunca han faltado, en el trabajo y en la casa. A veces me reclaman cuando me voy por la mañana y son las tres de la madrugada y no he regresado; me dicen: “Te estás maltratando, ¿tú crees que vale pena?”; siempre digo: Sí, vale la pena porque lo disfruto, lo siento, lo quiero, y porque cada cosa buena que hago para mi empresa, mi pueblo y mi Revolución a mí me da satisfacción, y lo que da satisfacción no mata.

¿Es una directora de oficina, apegada a la burocracia?

Para nada; claro, siempre hay que dedicar un tiempo a los papeles y algunas reuniones. He preferido el campo, caminar, estar con los trabajadores, revisar las tareas, es que vista hace fe.

Tiempo atrás estudié Licenciatura en Contabilidad y Finanzas, en estos momentos estoy cursando, junto a otros compañeros de aquí, la Licenciatura Sociocultural para el Desarrollo; sí, a los 64 años es útil la universidad, y lo principal es que jóvenes que aquí no querían incorporarse al estudio lo hicieron, personas que sentían poco necesario estudiar ven que sí es importante porque tienen por delante años de trabajo y pueden aportar mucho más.

No se puede dirigir con el “hagan lo que yo diga y no lo que yo hago”, hay que ser ejemplo, ponerse el frente de la tarea, demostrarla, llegar primero. Hay que tener modestia, compartir con el colectivo, que no te importe coger la escoba y barrer, o servir un vaso de agua a otro, atender a cualquiera en cualquier lugar, no soy de protocolo.

Por eso yo digo siempre que nunca voy a llegar a ser directora, estoy en este cargo hasta que lo entiendan y crean; es que si usted tiene un problema no necesita pedir un despacho ni nada de eso, lo atiendo al momento, lo mismo en mi casa que en la empresa. Todavía no me creo que soy la directora de Flora y Fauna, te repito, solo soy una

trabajadora con cargo, me dieron una tarea por encima de ellos, no siento más nada que eso.

¿Se considera el ombligo de Flora y Fauna?

Ni de Flora y Fauna, ni de mi casa, ni de nadie; lo que sí siempre fui libre y soberana; por ejemplo, mi esposo y yo tenemos buena relación, pero yo soy Elvira y él es Alfredo.

Se dice que es una directora exigente...

Exigir es lograr que todo el mundo haga lo que le toca; pero no es obligar, gritar, imponer porque soy la que manda; es que la gente por sí sola sepa cómo hacer las cosas y se hagan bien. Exigencia es también capacitar a las personas hasta que aprendan, me gusta exigir persuadiendo.

En Flora y Fauna el mando es único, pero la decisión es colectiva y para tomar cualquier medida reúno a las personas relacionadas con esa área y todos nos sentamos a analizar. Ha pasado que en mi consejo de dirección mi criterio ha estado equivocado, mis compañeros han tenido la razón; he rectificado el punto de vista.

Acepto las críticas y me las hacen a menudo, todas las analizo; cuando alguien está hablando de algo que estoy haciendo que no es lo correcto, lo escucho, nunca rebato; pienso que por algo me lo están diciendo. Aprendo de las críticas y muchas me han sido útiles.

Me gusta que las cosas salgan bien hasta el detalle, que todo quede bonito y organizado. Son de las cosas que más miro cuando llego a una unidad, y regaño cuando no están lo mejor posible.

¿Sabe que de lejos se le ve como una mujer recia, inaccesible para muchos?

Varias veces me lo han dicho; cuando las personas me conocen y hablan conmigo, descubren otra Elvira que no es la de esa impresión de mujer dura; aclaro que hay una sola Elvira, no tengo dos personalidades.

No dispongo de mucho tiempo para la vida pública, pero cuando lo hago tengo mi forma, camino callada, no me meto con nadie; cuando alguien me necesita, va a mi casa o viene a la empresa, ahí estoy. Hace unos días un abogado en Trinidad me dijo: “Me alegra haberla conocido, porque la imagen que yo tenía suya no es la de esta persona que ha hablado conmigo hoy”.

Muchas veces me he hecho la pregunta de por qué me ven así; no sé si es porque soy seria, no tomo, no fiesteo, no bailo en la calle, no tengo ese ambiente de vida. Será por esas cosas, porque el poco tiempo que me deja libre el trabajo se lo dedico a mi familia; lo que sí nadie me va a quitar nunca es ser humana, ayudar a las personas y el dolor de otro hacerlo mío también.

No quiere decir que cuando tengo que enfrentar problemas grandes y ser fuerte no sea enérgica; reconozco que no tengo miedo para encarar cualquier tarea, y te digo mis puntos débiles: los hospitales, la funeraria y el cementerio, esos lugares me deprimen mucho.

Me gustaría morirme tal y como he sido, que nada empañe mi dignidad, quien quiera acercarse a Elvira que no se frene porque sea seria, es que llevo tantas ocupaciones encima que esa parte de la sonrisa no la tengo, a veces hasta agradezco cuando alguien me hace reír, así es mi personalidad; pero no existe la dama de hierro por la que una vez me preguntaron, ni una coraza que me aleje de mis compatriotas, soy un ser humano como otro cualquiera.

Nunca me ha interesado detenerme a pensar cómo soy, tampoco he perseguido la jerarquía ni el elogio, lo que me ha importado en mi vida es mi familia, trabajar y ser útil a mi país.